

LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN.

CLAUDIO COELLO, 22

MADRID

8 de Marzo de 1895.

AÑO XVI

NÚMERO 7.º



S. M. LA REINA NATALIA DE SERVIA



SUMARIO

GRABADOS: S. M. la Reina Natalia de Servia.—La prometida (cuadro de Grab).—Los signos del Zodíaco.—Excmo. señor D. Federico Gasco y Lavedán, Gobernador de Puerto Príncipe.—Excmo. Sr. D. Adolfo de Cortijo y Faye, General de Brigada.—La Virgen de la Caridad del Cobre.—Amores en el desierto.—Isla de Cuba: reconocimiento de un potrero.—Paso de un convoy por un desfiladero en América.—Altura comparada de la torre Eiffel con los monumentos más elevados del mundo.—Teatro del Príncipe Alfonso: conciertos de la Sociedad Artístico-Musical.

TEXTO: Crónica general.—Rima, por J. Díaz Macías.—Los grabados.—Excmo. Sr. D. Federico Gasco y Lavedán, Gobernador de Puerto Príncipe.—Declaración eterna, por D. José Rodao.—Excmo. Sr. D. Adolfo de Cortijo y Faye, General de Brigada.—La Virgen de la Caridad del Cobre, por el marqués de Cervera.—La envidia, por Valero Izquierdo.—La vida literaria, por D. Daniel Collado.—Después del trabajo, por Salvador Rueda.—La escultura antigua, por D. Enrique Prugent.—Teatros, por *El Abate Pirracas*.—Retruécanos, por D. Angel Vergara del Prado.—Historia de un drama, contada por él mismo, por D. Vicente Plaza Gálvez.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

INSURRECCION EN CUBA

EL telégrafo ha conmovido la opinión con las desagradables noticias de los sucesos ocurridos en la perla de nuestras Antillas.

Cuanto sienten con sinceridad los impulsos del patriotismo; cuantos se muestran dispuestos a defender en aquella hermosa región la integridad de nuestros derechos; los que en los amargos días de prueba ofrecieron generosos su sangre y su fortuna, han protestado, llenos de indignación, contra el atentado que amenaza con nuevos trastornos a la isla de Cuba.

Durante el siglo actual, repetidas veces han demostrado los habitantes de la gran Antilla que en el escudo donde se ostente el blasón de la Isla puede campear el mote de «Siempre fiel», y que los vínculos que la unen a la madre patria harán siempre imposible el triunfo de las ideas separatistas. Lo mismo la insurrección de Narciso López que el grito rebelde de Yara y cuantas conspiraciones y empresas filibusteras se han intentado, han venido a demostrar que no es posible arrancar aquel rico florón a la corona de Castilla. Diez años de guerra, en que la sangre española se prodigó generosamente, pusieron de relieve el tesón de nuestra raza, probando que aún conserva su vigor de otros tiempos cuando se trata de defender su honor y la integridad del territorio.

Los momentos escogidos para renovar aquellos criminales intentos, no pueden ser más inoportunos. Cuando todos los partidos se unen a fin de llevar reformas políticas que mejoren la situación de la gran Antilla; cuando aún se escuchan los acentos de júbilo con que éstas han sido recibidas por los elementos más sanos del país, es cuando vuelve a retoñar esa planta venenosa, infeccionando la atmósfera de paz y tratando de destruir la esperanza de progreso y engrandecimiento de la isla de Cuba.

Grande debe ser la amargura de los buenos y leales españoles que dedican sus afanes y su existencia entera al desarrollo de las fuentes de riqueza de aquel suelo, al ver la amenaza de que sus afanes sean malogrados por los horrores de una nueva lucha, que lleva la ruina y la desolación a sus honrados hogares.

No es posible que puedan medrar planes tan criminales, y es seguro que el heroísmo de nuestros soldados y la lealtad tan probada de aquellos valientes voluntarios desbaratarán los planes insensatos de unos cuantos aventureros que buscan sólo el medro y el pillaje en las revueltas de la guerra.

Según las noticias que ha traído el telégrafo, se han levantado varias partidas en Matanzas y Santiago de Cuba, siendo las más importantes las de Guáantanamo y Baire.

La última es la única que tiene aspecto militar; pero aunque el alcalde de Guantánamo le había dado proporciones alarmantes, el general Lachambre, que salió inmediatamente para dicho punto, ha participado al Gobernador general que con la pequeña fuerza que llevaba tenía suficientes y aun sobrados elementos para dominar la situación y deshacer a los rebeldes.

La partida de 200 hombres no tiene tanta importancia, a pesar de ser mayor su número, porque se trata de un caserío sublevado, donde han dado el grito de rebelión los habitantes que lo componen; pero de cualquier modo se trata de gente armada que ha dado gritos separatistas y constituye un nuevo foco de filibusterismo.

Guantánamo es una población de bastante importancia, ya por sí, ya por la bahía conocida con el nombre de «La Caimanera», unida a la población por un ferrocarril y que se prolonga hasta el poblado de Jamaica.

Guantánamo puede decirse que es la segunda población comercial de Santiago de Cuba; y en su llano, de ocho a diez leguas de extensión, hállase establecido gran número de ingenios que durante la pasada guerra se salvaron de la tea incendiaria, gracias a los esfuerzos de las tropas voluntarias y de las escuadras de Guantánamo, formadas en su mayoría por cubanos y hoy reducidas a una corta compañía. En la parte montuosa, que es extensísima, hay bastantes cafetales, en su inmensa mayoría propiedad de los antiguos esclavos dedicados a este cultivo.

El poblado de Baire realmente es pequeño, pero está rodeado de numerosa y rica *sitiera*, es decir, de pequeñas fincas dedicadas a cultivos menores, cuyos propietarios y trabajadores se han distinguido siempre por sus opiniones separatistas.

Muy próximo a Baire se encuentra Jiguani, que es un poblado de mucha más importancia, y en donde abundan también los separatistas; ambos están próximos al río Contramaestre, que desemboca en el Cauto, uno de los más importantes de la isla.

Entre ambos poblados y la Costa Sur, y próxima a ellos, se encuentra la Sierra Maestra, célebre en la pasada guerra por haber sido constante refugio, punto de organización y de descanso de las fuerzas insurrectas que operaban en el Departamento Oriental, y donde los Maceo, Guillermón y Flor Crombert tuvieron tantos encuentros con las fuerzas españolas, especialmente en la época del mando del señor general Martínez Campos.

Los telegramas procedentes de los Estados Unidos exageran, como siempre, la gravedad de estas noticias, asegurando que al frente de las fuerzas insurrectas se pondrán Máximo Gómez, Maceo, Guillermón y Martí.

El capitán general ha decretado la suspensión de garantías, a fin de proceder con toda energía a la represión de ese conato de rebeldía que viene a introducir la alarma en la gran Antilla, tan necesitada de reposo en estos momentos para atender al desenvolvimiento de las reformas y a la solución del problema económico.

Procediendo con actividad y decisión, el desenlace de estos sucesos será muy breve; y los dementes que han pretendido volverá ensangrentar aquellos campos en una nueva lucha fratricida, sufrirán el terrible escarmiento que ya ha sentido el bandido Manuel García, al que ha dado muerte, en un potrero de Matanzas, la fuerza de la Guardia civil, de ese benemérito Instituto que

tantos y tan buenos servicios ha prestado en la isla de Cuba.

El Gobierno ha dispuesto el envío de refuerzos a aquel ejército, que se halla animado de un gran espíritu y que prestan un gran servicio, concluyendo de una vez con los traidores a la patria.

El ejército de Cuba.

El distrito militar de la gran Antilla, formado por esta isla y las adyacentes, está dividido en seis provincias, que son las de la Habana, Las Villas, Santiago de Cuba, Puerto Príncipe, Matanzas y Pinar del Río.

Es capitán general del distrito el teniente general don Emilio Calleja é Isasi, que fué promovido a dicha jerarquía en 1880.

Desempeña las funciones de segundo cabo el general de división D. José Arderius, y de jefe de Estado Mayor el general de brigada D. José Jiménez Moreno, hallándose al frente de las Comandancias de artillería é ingenieros los generales de brigada D. Federico de Molins y D. Carlos Barraquer, respectivamente.

La provincia y la plaza de la Habana la manda el general segundo cabo, constituyendo la guarnición de la capital de Cuba y sus castillos del Príncipe la caballería, el Morro, San Diego, la Punta de Atares, y las baterías de la Reina y Santa Clara, el regimiento de infantería de Isabel la Católica, núm. 75; el mixto de ingenieros; cuatro compañías del 10.º batallón de artillería; una batería de montaña; el regimiento de caballería de Pizarro, núm. 30; el Cuerpo de orden público y las fuerzas voluntarias, compuestas de siete batallones de cazadores, dos de ligeros, dos de artillería, un regimiento de caballería; un escuadrón de husares; un regimiento montado de artillería, el batallón de bomberos y otras unidades de menor importancia.

Al frente de la provincia de Las Villas se encuentra el general de brigada D. Antonio Luque; de la de Santiago de Cuba, el de división D. José Lachambre; de la de Puerto Príncipe, el de brigada D. Federico Alonso Gasco; de la de Matanzas, el de brigada D. Luis Prats, y de la de Pinar del Río, D. Cipriano Carmona.

Guarnecen los capitales y poblaciones más importantes fuerzas del ejército y de voluntarios; estas ascienden a 60.000 hombres.

La infantería cuenta en toda la isla con siete regimientos: Alfonso XII, núm. 62; María Cristina, núm. 63; Simancas, núm. 64; Cuba, núm. 65; Habana, núm. 66; Tarragona, núm. 67; Isabel la Católica, núm. 75; un batallón de Cazadores (Cádiz), núm. 22; una brigada disciplinaria, y el Cuerpo militar de Orden público, con un total de 468 oficiales y 12 030 soldados, según el estado inserto en el *Anuario militar* del año actual.

Los dos regimientos de caballería (Hernán Cortés, núm. 29, y Pizarro, núm. 30), tienen 90 oficiales y 1.596 soldados; la artillería, 43 oficiales y 775 soldados, y el Cuerpo de ingenieros, 27 y 414 respectivamente.

Además hay en Cuba tres tercios de la Guardia civil (el 17.º), que tiene la Subinspección en la Habana y las Comandancias en dicha ciudad, en Matanzas, en Colón y Vuelta Abajo; el 18.º, con Subinspección en Santa Clara, y Comandancias aquí y en Remedios, Sagua Cienfuegos y Sancti-Spiritus, y el 19.º con Subinspección en Puerto Príncipe, y Comandancias aquí, en Cuba y Holguín; con 185 oficiales y 318 guardias.

Con los Cuerpos asimilados, oficiales generales y cuerpo de Estado Mayor, se forma un total de 888 oficiales y 19.000 soldados, ó sea en junto 20.197 hombres.

Organización de los siete batallones peninsulares con destino a Cuba.

Se ha dictado una circular de Guerra, cuya parte dispositiva es como sigue:

1.ª Se procederá a organizar un batallón de infantería en cada una de las siete regiones de la Península, que se denominará «Batallón Peninsular, núm...» (el de la respectiva región).

2.ª Cada batallón constará de seis compañías, excepto el que se organice en la quinta región, que tendrá cuatro.

3.ª La plana mayor de cada batallón se compondrá de:

Un teniente coronel, dos comandantes, un capitán ayudante, un capitán cajero, un capitán de almacén, un oficial subalterno abanderado, un médico, un capellán,

un sargento de cornetas, un cabo de cornetas y un armero.

4.^a Cada compañía se compondrá de:

Un capitán, cuatro oficiales subalternos, cuatro sargentos, ocho cabos, tres cornetas, cuatro soldados de primera y ciento treinta soldados de segunda.

5.^a Los jefes, capitanes, médicos y capellanes se nombrarán por el ministerio de la Guerra. Los oficiales subalternos se designarán en cada región, entre los voluntarios de todos los cuerpos activos, zonas, reservas y comisiones, siempre que pertenezcan á la escala activa; y si hubiera más voluntarios que plazas, se elegirán los más antiguos. De no existir voluntarios, ó no haber el número suficiente, se procederá al sorteo entre las referidas unidades de cada región, é incluyendo los ayudantes de campo y toda clase de destinos ó comisiones de las regiones respectivas, excepto los alumnos de las academias militares.

Para el quinto batallón sólo se nombrarán por la región quinta siete subalternos, destinándose para completar el número necesario, los diez oficiales de dicha categoría que figuran en la escala general de aspirantes que se lleva en el Ministerio.

6.^a Las clases é individuos de tropa se elegirán entre los voluntarios que lo soliciten, y si no los hubiera, se sortearán entre los regimientos y batallones de infantería de cada región; en el concepto de que para evitar dilaciones no se incluirá en sorteo el personal de zonas y regimientos de reserva.

7.^a Las clases é individuos de tropa llevarán traje de mecánica; polainas, chaleco de Bayona, manta de tercera vida y correa.

8.^a Respecto al armamento de los batallones de que se trata, oportunamente se dispondrá por el Ministerio lo que proceda.

9.^a Los puntos de embarque serán:

El primero y segundo batallón en Cádiz; el tercero en Valencia; el cuarto y quinto en Barcelona; el sexto en Santander, y séptimo en Coruña.

10. En los puntos de embarque citados en la regla anterior se organizarán los referidos batallones, á excepción del primero, que se organizará en Madrid, y el quinto, que se organizará en Zaragoza.

11. Todos los transportes que se originen con este motivo, serán por cuenta del Estado.

12. Los comandantes en jefe quedan encargados de la más pronta ejecución de esta real orden, resolviendo por sí lo que esté en sus facultades, y consultando en otro caso con urgencia al ministerio de la Guerra.

Como cumplimiento á la anterior real orden, han sido destinados:

Al batallón peninsular núm. 1.—Teniente coronel D. Luis Cenzano; comandantes D. José Romo y D. Arturo Vega, y capitanes D. Francisco Sosa, D. Enrique Dento, D. Julián Andrés, D. José Payá, D. Froilán Vázquez, D. Antonio Alvarez, D. Manuel Blanco, don César García y D. Cesáreo Rapado.

Al batallón peninsular núm. 2.—Teniente coronel D. Manuel Michelena; comandantes D. Francisco de la Corte y D. Romualdo Olivar; capitanes D. Saturnino Sanz, D. Juan Millán, D. Juan Buendía, D. Antonio Carnero, D. Ricardo Bernabé, D. Manuel Arroyo, don Fernando Iglesias, D. Antonio Serra y D. Juan Contreras.

Al batallón peninsular núm. 3.—Teniente coronel D. Patricio Giralt; comandantes, D. José Escudero y D. Donato Díez; capitanes D. Segundo Séneca, D. Vicente González, D. Andrés Barbod, D. Francisco Gallego, D. Francisco Fernández, D. Francisco Rodríguez, D. Alberto Caró, D. Francisco González y D. José Albentosa.

Al batallón peninsular núm. 4.—Teniente coronel D. Rosendo Cifredo; comandantes, D. Juan Condines y D. Antonio Torrejón; capitanes D. Clemente Calvo, D. Alejandro Puerta, D. Baldomero Riera, D. Alejandro Delgrás, D. Eugenio Montojo, D. Sergio García, D. Rafael Navas, D. Manuel Barceló y D. Manuel García.

Al batallón peninsular núm. 5.—Teniente coronel D. Hilario Santander; comandantes D. Daniel Martínez y D. José Sanjurjo; capitanes D. Ramón Jiménez, D. Juan Aguas, D. José García, D. Camilo Gadea, don Alejo Fraile, D. Antonio Hidalgo y D. Juan Martínez.

Al batallón peninsular núm. 6.—Teniente coronel D. Antonio Osés; comandante, D. José Sánchez y don Tomás Fernández; capitanes, D. Isidoro Santos, D. Pe-

dro Fajardo, D. Ramón Hernández, D. Luis Robres, D. José Cosgaya, D. Matías Abad, D. Antonio Sánchez, D. Anselmo Fernández y D. Federico Palomares.

Al batallón peninsular núm. 7.—Teniente coronel D. Francisco Sanmartín; comandantes D. Francisco Nájera y D. Ignacio Ramos; capitanes D. Felipe Martínez, D. Teodomiro Ramos, D. Casto Rodríguez, don Fulgencio García, D. Florentino González, D. Nemesio López, D. Francisco Lestón, D. Eustaquio Jaque y don José García.

La escuadra en Cuba.

Los buques dependientes del apostadero de la Habana y afectos, por lo tanto, al servicio de Cuba, son:

Cruceros: *Infanta Isabel* (de 1.152 toneladas), que enarbola la insignia del comandante general, contraalmirante D. Alejandro Arias Salgado; *Conde de Venadito* y *Cristobal Colón*. Estos dos últimos, como es sabido, salieron para aquellas aguas recientemente.

Jorge Juan y *Sánchez Barcáiztegui*, buques de 955 toneladas, y que tienen un cañón menos que los anteriores.

Cañoneros torpederos: *Nueva España*, que presta servicio en Puerto Rico; *Fernando el Católico*, de madera, actualmente en el arsenal; *Magallanes* y *Concha*.

Cañoneros pequeños: *Cuba Española*, *Fradera*, *Contramaestre*, *Descubridor*, *Telegrama*, *Manatí*, *Caridad é Indio*, asignado este último á la Comisión hidrográfica de Puerto Rico.

De los buques anteriormente enunciados hay que descontar el *Nueva España*, que, como queda dicho, está en Puerto Rico, así como el *Indio*; el *Fernando el Católico*, cuyo mal estado le impide navegar, obligándole á permanecer en el arsenal, y casi todos los cañoneros pequeños, con excepción de uno ó dos.

Manuel García.

El llamado *rey de los campos*, que ha perecido recientemente á manos de las tropas de Cuba, era un bandido vulgar, que vivía del terror que su nombre causaba en los caseríos y poblados de la Gran Antilla.

De la misma manera que en todas las guerras civiles aparecen partidas de cuatro facciosos que encubren sus delitos con la bandera de la rebelión política, así Manuel García se colocaba con su cuadrilla del lado del separatismo cada vez que sonaba el grito de sublevación contra España.

Los separatistas le utilizaban, y él cometía sus latrocinios, secuestros y asesinatos en nombre del separatismo. Cuando éste quedaba dominado, volvía á ser el facineroso vulgar á lo *José María* ó á lo *Diego Corrientes*; pero sin el valor personal que caracterizaba á aquellos dos bandidos legendarios.

Él no se batía jamás: era su cuadrilla la que asaltaba, reservándose el papel de general, pero de general prudente que no arriesga su vida nunca, y desde lejos dirige la contienda.

En 1885 el separatismo fomenta el bandidaje, y Manuel García reúne á otros bandoleros (Perico Torres, Félix Jiménez, Lengue y algunos más), hasta que á fin de 1885 se ve obligado á embarcarse para Cayo Hueso con Perico Torres, por efecto de la activa persecución ordenada por el capitán general Sr. Fajardo.

En 1887 vuelve á Cuba Manuel García con otros tres de su calaña, desembarca en Puerto Escondido (Matanzas), y á poco aparece ya de jefe de una partida de dieciséis hombres, partida *suya*, que le llamaba *comandante*, con arreglo á un título que le enviaron los jefes separatistas desde Cayo Hueso.

En tres años, desde 1887 á 1890, Manuel García tuvo en jaque á todo el mundo de las provincias de Matanzas y la Habana; robó, secuestró, asesinó, se impuso, conquistó el título de *rey de los campos*; su audacia infunde terror en las comarcas sobre las cuales cae, y su habilidad prepara perfectamente los golpes, y crece su triste prestigio en tales proporciones, que en 1890 dirige á la Compañía de ferrocarriles unidos de la Habana una comunicación, exigiendo 20.000 duros, bajo pena de hacer descarrilar los trenes é incendiar las estaciones si no se pagaban.

La Compañía no hace caso, y la amenaza se cumple; Manuel García descarrila un tren de mercancías en el empalme, dispara sobre uno de viajeros entre Xenos y Robles, y pone fuego á la estación de Quivicán, en las puertas de la Habana. Cunde el pánico, casi nadie se atreve á viajar, y baja la recaudación de la Compañía en un 50 por 100.

Así estuvieron las cosas hasta Agosto de 1890, en cuya fecha llegó á Cuba el general Polavieja. Su energía y firme voluntad de acabar con el bandolerismo, llevan la confianza al espíritu público, y poco después cae la partida entera en una emboscada, huyendo Manuel García, pero recibiendo en la huida tres balazos.

Su vuelta ahora á Cuba ha sido afortunada para la causa de la justicia. El criminal ya no existe, y con su muerte renace la tranquilidad en los ánimos de cuantos temieron con razón ser víctimas de sus crueles instintos.

Guil

El negro Guillermo Moncada, que capitanea una de las partidas levantadas en la provincia de Santiago de Cuba, es el hombre más popular entre los de su raza en aquella isla.

Es casi un gigante, y está dotado de una fuerza hercúlea y de un valor extraordinario. Los negros citan con orgullo el nombre de *Guillermón*, como muestra de lo que es capaz su raza. Por este prestigio conocido, ha causado cierta alarma la noticia de estar ese cabecilla en campaña en el Departamento Oriental, donde la gente de color abunda mucho.

Guillermón se titulaba brigadier en la pasada guerra. Persona que lo conoce y á quien debemos estas noticias, nos asegura que Guillermón es de los que ven en la independencia de Cuba el triunfo de su raza, y por eso pelea por ella, pues en realidad odia á los criollos tanto como á los españoles peninsulares, y además los desprecia.

Es muy vivo y simpático, pero se advierte en él la confianza en su fuerza. Año más ó menos, está alrededor de los cincuenta. Fué de los últimos cabecillas que se acogieron á la paz del Zanjón, pues se encontraba muy á gusto en campaña. Su carácter inquieto le atraía constantemente los celos de la autoridad, por lo cual fué en 1880 desterrado de la isla.

Volvió luego, y aun obtuvo un empleo público; pero siempre alentaba entre los negros el espíritu de rebelión. Según dice un diario conservador, estaba preso cuando el general Calleja estuvo en Santiago de Cuba, y le hizo poner en libertad.

Guillermón sería, como el mulato Maceo y como otros caudillos de color, el azote de los criollos de raza europea, si Cuba se separase de España.

RIMA

Nació tan bella, que á los veinte años
daba gloria mirarla:
¡Qué contornos! ¡Qué líneas! ¡Qué hermosura!
¡Qué luz en sus miradas!
Formóla el cielo para ser encanto
de toda la comarca,
y á su paso inclinábanse las flores,
los pájaros cantaban.
Cabaña humilde la sirvió de asilo.
Allí pasó su infancia,
corriendo por el valle; en el arroyo,
jugando con las aguas.
Allí del nuevo día precursora
contempló la alborada:
allí brotó en sus labios de corales
la primera plegaria.
El huerto le recuerda las locuras
de su edad más temprana:
¡edad feliz, en que el dolor no llega
á las puertas del alma!
Hoy alienta en Madrid. De amor mentido
le cercan las falacias.
¡Cuántas allí, cual ella tan hermosas,
en el cieno se arrastran!
¡Quiera Dios que en la corte, su belleza
no deslustre la infamia!
¡Quiera el cielo que honrada en ella viva
cual vivió en su cabaña!
Que á la mujer se cilla que en los valles
aspiró puras auras,
la descolora inficionado ambiente
y la marchita y mata.

J. DÍAZ MACÍAS.



LA PROMETIDA (cuadro de Grab)

BIENHECHOS
BIBLIOTECA
ATENCION
SECRETARIA



GEMINI

F.D.N.

JONNARD. PREVOST

LOS SIGNOS DEL ZODIACO



LOS GRABADOS

La reina Natalia de Servia.—Su vida es una novela: su popularidad, grandísima.

Es la reina Natalia una de las soberanas más hermosas y más interesantes del mundo.

En Biarritz, donde, como es sabido, fijó su residencia después de haber ocupado el trono de Servia, la reina Natalia constituye la *great attraction*.

Muchas son las damas de la alta aristocracia madrileña que han quedado encantadas de su distinguido y afable trato al frecuentar en el verano la estación balnearia predilecta de nuestra compatriota, de la emperatriz Eugenia, no menos hermosa que la reina Natalia.

Hace pocos días, *Carmen Silva*, la notabilísima escritora, tan inspirada como hermosa; la que en el trono antes, y hoy lejos de él, cultiva las letras, honrándolas, estuvo en España, y en su visita á San Sebastián ha acrecentado el número de las infinitas personas que al conocerla se sienten inclinadas á admirarla.

No es nuestro ánimo hacer un retrato de esta augusta dama: baste el ligerísimo boceto que queda hecho, para acompañar al grabado copia exacta de la imagen de la Reina Natalia.

Teatro del Principe Alfonso.—Conciertos de la Sociedad Artístico Musical.—¿Quién, que tenga afición al divino arte de Mozart, deja de asistir, aunque solo sea una vez en la temporada, á los grandes conciertos que en las tardes de los domingos se celebran en el espacioso circo de Rivas?

Mucho tiempo hace que la *Sociedad de Conciertos* goza de justa fama universal. Sea cual fuese la batuta que los dirige, los profesores hacen maravillas con los instrumentos y pocas veces tendrán intérpretes más fieles ni más apasionados los grandes maestros del arte.

Este año, los verdaderos aficionados, los *diletanti*, no se muestran muy satisfechos; pero no ciertamente por la interpretación de los profesores, sino por deficiencias en la dirección unas veces, y otras en la elección de obras.

Sin embargo, el último concierto ha complacido á los más exigentes, y de su perfección cabe la gloria al maestro Campanini, á quien felicitamos.

Los signos del Zodiaco.—*Géminis*.—Esta constelación, que contiene las dos hermosas estrellas Cástor y Pólux, ha inspirado la ingeniosa composición que publicamos en el presente número, y en la cual se ven dos graciosos niños, ó, mejor dicho, uno, y su imagen reproducida en un espejo.

El artista ha aludido á las dos estrellas gemelas, y también á la Primavera, que el niño en su cuna personifica, jugando inocentemente con un polichinela ó locura, símbolo de la nueva estación.

Isla de Cuba.—**Reconocimiento de un potrero.**—Representa nuestro grabado la llegada de una columna ó destacamento á la puerta de un potrero, donde se sospecha esté guarecido un grupo de insurrectos.

A la voz de mando del jefe, las fuerzas se han detenido, y, obedeciendo órdenes del mismo, un negro cimarrón, armado y temeroso por la inesperada visita, franquea la entrada á la columna.

Este dibujo es de una verdad indiscutible y da perfecta idea de la composición para que nos detengamos á explicarla.

La prometida (cuadro de Grab).—El sacerdote acaba de bendecir su unión: terminada la fiesta de boda, la han conducido á la alcoba nupcial, y, al verse sola, cae de rodillas á los pies de la Virgen para implorarla la felicidad que ansía.

Así espera la llegada del esposo, y por la oración fortificada, sueña con la dicha de ser amada eternamente por el hombre que ha unido á la suya su existencia.

Este cuadro, del inspirado pintor Grab, es de un efecto admirable. Se ve desde luego que está admirablemente sentido y perfectamente interpretado.

Altura comparada de la torre Eiffel con los monumentos más elevados del mundo.—La falta de espacio nos obliga á retirar la explicación de este grabado, la cual publicaremos en nuestro próximo número.

Excmo. Sr. D. Federico Gasco y Lavedan

GENERAL DE BRIGADA

El espacio de que podemos disponer nos impide publicar la biografía de este bizarro oficial gene-

ral, que hoy se halla al frente de la provincia de Puerto Príncipe; pero no por esto dejaremos de in-



EXCMO. SR. D. FEDERICO GASCO Y LAVEDAN
GOBERNADOR MILITAR DE PUERTO PRÍNCIPE

sertar algunos de los hechos de su brillante carrera militar.

Nació el 7 de Septiembre de 1842, y comenzó á servir como cadete en el regimiento infantería de la Reina, número 2, el 22 de Mayo de 1857, siendo promovido á alférez el 1.º de Noviembre de 1859.

Formó parte del ejército de Africa, concurriendo á las acciones de los días 23 y 31 de Enero de 1860, por la última de las cuales fué recompensado con el grado de teniente. Asistió asimismo á la batalla de Tetuán, á la acción de Samsa y á la batalla de Vad-Rás.

Ascendió por antigüedad á teniente en Septiembre de 1861, alcanzando el grado de capitán por la gracia general de 1868.

En Febrero de 1868 pasó al ejército de Cuba, donde permaneció en constantes operaciones de campaña, concurriendo á muchos hechos de armas hasta Julio de 1872, que regresó á la Península, habiendo obtenido, en recompensa de sus servicios de guerra, el grado de comandante y el empleo de capitán.

Como ayudante de campo del segundo cabo de la Capitanía general de Valencia, tomó parte en el sitio de dicha plaza y en las operaciones practicadas en persecución de partidas cantonales y carlistas, siendo estos servicios recompensados con el grado de teniente coronel.

Nombrado en fin de Diciembre de 1874 ayudante de campo del general en jefe de Cataluña, asistió á la acción de Santa Pau y Mieras; á la ocupación de Olot, por la cual fué agraciado con el empleo de comandante; al sitio y toma del castillo de Miravet, en el que mandaba en comisión un batallón del regimiento del Príncipe, y donde fué recompensado con el empleo de teniente coronel; al sitio y toma de Cantavieja, en el que formó parte de una columna de asalto; al sitio y ataques de la Seo de Urgel y demás operaciones verificadas en Cataluña hasta la pacificación del distrito. Por estos servicios fué premiado con el grado de coronel.

En Diciembre de 1875, y mandando el batallón cazadores de Cataluña, pasó á formar parte del ejército de la derecha, concurriendo en Enero de 1876 á las acciones de Alzuza y Elcano, ataque y toma del monte Centinela y batalla

de Peña Plata, obteniendo, en recompensa del mérito que contrajo en esta última jornada, el empleo de coronel sobre el campo de batalla.

Destinado en Agosto de 1876 á las órdenes del general en jefe del segundo ejército, se le confirió el cargo de comandante militar de Olot, Campodón y Ripoll, el cual ejerció hasta Octubre, que pasó nuevamente al ejército de Cuba.

En dicha Isla permaneció hasta Junio de 1878, y durante este tiempo operó en diferentes jurisdicciones, alcanzando siempre ventajosos resultados; mandando en campaña, por espacio de ocho meses, el regimiento infantería de Cuba, y en distintas ocasiones media brigada.

Desde Febrero de 1879 hasta Julio de 1880 desempeñó el cargo de Subinspector de los batallones de depósito de infantería del distrito de Valencia, y en Abril de 1881 se le confirió el mando del regimiento de infantería de Filipinas número 52.

Promovido á general de brigada en 1890, ejerció desde Mayo siguiente el cargo de jefe de brigada del distrito de Valencia, hasta que en Marzo de 1892 fué nombrado gobernador militar de la provincia de Puerto Príncipe, en la isla de Cuba.

Desde Enero de 1895 desempeña igual cometido en la provincia de Pinar del Río.

Cuenta treinta y siete años y nueve meses de efectivos servicios y se halla en posesión de las condecoraciones siguientes:

Cruces rojas de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase del Mérito militar. Encomienda de Carlos III. Medallas de Africa, Cuba, Alfonso XII y guerra civil. Grandes cruces de San Hermenegildo y del Mérito militar blanca.

DECLARACIÓN ETERNA

I

Yo no me sé explicar qué es lo que veo en Juana, mi vecina, que la encuentro divina y es la mujer que llena mi deseo. Nadie la encuentra guapa ni horrorosa; dicen que no es amable, ni es adusta; pero yo encuentro en Juana cierta cosa que me gusta, y no sé por qué me gusta.

II

Ella ya ha comprendido que deliro por su amor, que mi calma compromete; y se suele reir, cuando la miro, como se ríe un niño ante un juguete. La voy á declarar mi afecto tierno, pues no puede olvidarla mi memoria, y en mi casa con ella habrá una gloria, aunque si tiene madre, habrá un infierno. Quiero buscar en su cariño amparo, y mañana, sin falta, me declaro.

III

¡Si la encontrara sola esta mañana, qué pronto iba á acercarme!... Pues allí viene sola... ¡y si que es Juana! ¿Qué mejor ocasión? ¡A declararme! ¿Y cómo la diré? «Dime, ¿me quieres?» ó «Juana, ¿admitirás mis relaciones?» Tan francas expresiones, no las causa impresión á las mujeres... Ya se acerca... Ya pasa... ¡Va tan seria! ¿Por qué no habrá un librito que trate extensamente esta materia? Mañana me declaro por escrito.

IV

Voy á escribir la carta en un momento: «Linda Juana: Tu gracia me alborota, y te hago juramento (¿si juramento se pondrá con jota?) de que sin ti, mi vida es un tormento. Grande amor hacia ti, mi pecho siente; tu celestial imagen no se aparta...»

¿A que Juana se ríe de esta carta?
¡Pues mejor será hacerlo verbalmente!

V

Ya la veo, y me mira. ¡Qué mirada!
Me declaro. ¡Qué manos tan preciosas!
¿Y quién está con ella? ¿La criada?
Pues ya no me declaro; no me agrada
que sepan las criadas ciertas cosas.

VI

Hoy que es día de misa, puedo verla;
á la salida hablarla,
y al momento contarla
lo mucho que padezco por quererla.
Ya sé á qué misa va, por mi ventura;
pues emprendo el camino, y al momento,
y después de escuchar al padre cura,
voy á escuchar de Juana el dulce acento.

VII

Está al pie del altar... ¡Disimulemos!
Del corazón aumentan los latidos.
Pero ¡cuándo estaremos
también ante el altar, los dos unidos!
Por aquí ha de salir, y ha de mirarme...
Ya sale... ¡El templo! ¡La Nación! ¡La gentel
Y quería yo hablarla; ¡qué imprudentel
Esta no es ocasión de declararme.

VIII

Así pasaba el tiempo el buen Darío
(nombre de aquél que á Juana idolatraba),
aunque nunca encontraba
en su tenaz y loco desvarío,
ocasión de decirle que la amaba.
Porque, según yo oí, reo,
cuando uno ama de veras á una bella,
antes de declararla su deseo
y antes también de aproximarse á ella,
se pasan más sudores
que pasa un caminante en el estío,
cuando el ardiente sol seca las flores
y es sólo arena el caudaloso río.

IX

Darío, como siempre, una mañana
estaba de plantón en una esquina,
buscando la ocasión de ver á Juana,
cuyo sólo recuerdo le fascina,
cuando la vió pasar, é iba del brazo
de un joven de simpáticas facciones
á quien la unió la Iglesia en fuerte lazo,
después de estar un mes en relaciones;
y al ver la que causaba su ventura,
Darío, ya cercano á la locura,
maldiciendo su mísero destino,
frente á los dos se puso en el camino
y hablando sin sentido, cual beodo,
dijo al novel esposo de este modo:
—Cuando usted declaró su amor á Juana,
dígame usted, por Dios, de qué manera
la dijo que la amaba, y que ella era
su aspiración cercana.
¿De seguro tardó usted muchos días
y hasta meses, de fijo?
Dígame usted, en fin, lo que la dijo
á Juana, en quien fundé mis alegrías.
Y soltando una fuerte carcajada
que le puso á Darío más furioso,
le contestó el esposo:
—Pues no la dije nada;
me declaré... ¡con sólo una mirada!

J. RODAO.

Segovía.

EXCMO. SR. D. ADOLFO DE CORTIJO Y FAYE

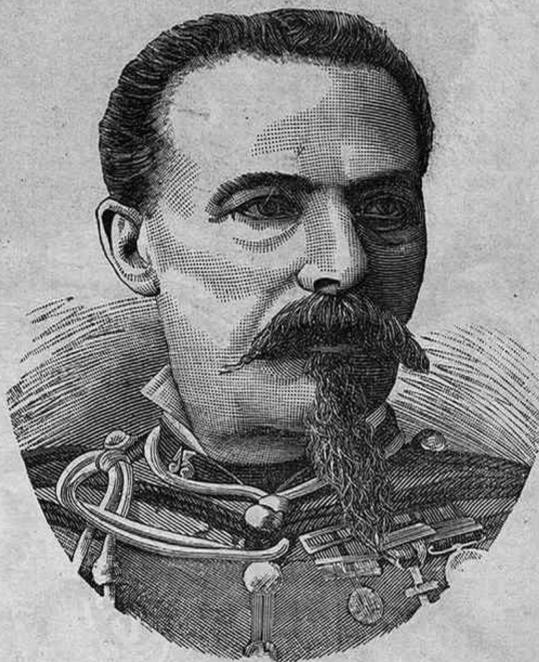
GENERAL DE BRIGADA

La muerte de este bizarro militar ha sido muy
sentida por cuantos pudieron apreciar sus condi-
ciones de soldado, y su trato particular.

Fué el Sr. Cortijo y Fayé uno de esos pundo-
neros militares, esclavos del deber y de la dis-
ciplina, y dotado de grandes condiciones de
mando.

Nació en Cádiz el 1.º de Noviembre de 1830, y

empezó á servir como soldado distinguido el 14
de Mayo de 1847, pasando en 1.º de Julio del año
siguiente al Colegio General Militar, en donde
permaneció hasta fin de Diciembre de 1850, ingre-
sando después en el Colegio de Caballería esta-



EXCMO. SR. D. ADOLFO DE CORTIJO Y FAYE
† en Barcelona el 28 de Febrero de 1895.

blecido en Alcalá de Henares, en donde ascendió
á alférez, por haber terminado los estudios pre-
paratorios.

Perteneciendo al regimiento lanceros de Lu-
sitania, formó parte, el año 1854, de la columna
que al mando del señor ministro de la Guerra
operaba contra las fuerzas mandadas por el ge-
neral O'Donnell.

En 1855 persiguió algunas partidas carlistas
en la provincia de Navarra, asistiendo á varios
hechos de armas.

En 1856 formó parte de la columna del ge-
neral Echagüe, y se encontró en el bloqueo de
Zaragoza y demás operaciones del distrito de
Aragón.

En 1868 asistió á la batalla de Alcolea, con
las fuerzas que mandaba el señor marqués de
Novaliches.

Encontrándose en Burgos el día 25 de Enero
de 1869, tomó parte muy activa en los sucesos que
tuvieron lugar con motivo del asesinato del go-
bernador civil de aquella provincia, D. Juan Gu-
tiérrez de Castro, pues sable en mano, acometió
con extraordinario denuedo á las turbas que tra-
taban de arrastrar el cadáver, logrando apode-
rarse de él y de algunos de los asesinos. Por es-
tos hechos se le concedió el empleo de comandan-
te, según orden del Gobierno de la República, de
fecha 19 de Abril de 1873.

En 1874 se le concedió el empleo de teniente
coronel, como recompensa á su comportamiento
en la acción de San Pedro Abanto, en la que re-
sultó gravemente herido de un balazo en la ca-
beza.

En los años 1875 y 76 estuvo de operaciones
en las Provincias Vascongadas y Navarra, y to-
mó parte en varios hechos de armas.

Desde los años 1877 al 89 mandó varios regi-
mientos del arma.

Por real decreto de 8 de Agosto de 1890 le fué
concedido el ingreso en la sección de reserva del
Estado Mayor General, con el empleo de general
de brigada.

Estaba en posesión de las cruces de Isabel la
Católica, la de primera clase del Mérito Militar.
blanca; de segunda clase, roja; medallas de Al-

fonso XII, de la guerra civil del 73 al 74, de Bil-
bao y la de primera clase de la Orden civil de Be-
nificencia, placa y gran cruz de San Herme-
negildo.

RETRUÉCANOS

I

Y al despertar, fué ELLA... Yo que abrigaba otra espe-
ranza, se me cayó el alma á los pies. ¡Qué sueño tan
dulce; pero ¡qué amarga realidad!..

—Señorito, ¿se puede?..

—No... podemos seguir así... Sin duda soñaba... Con-
tinué escuchando.

—«La filosofía, está refida con el capital»; lo leí en
El Cascabel.

—Es verdad, y el amor con el interés... y lo bueno
con lo malo, y los REOS con las buenas formas, y mis pa-
drinos con mis padres por haberme (sin su permiso)
cambiado el nombre, en el acto de la confirmación, y...
así sucesivamente, hasta los antípodas con nosotros
(como que no nos podemos ver); y. no hablemos de cons-
telaciones, porque la OSA mayor con...

La chica empezó á ver claro, cuando yo abrí la hoja de
la ventana; ¡¡ero si era tan tardel.. La tomé el chocolate,
y... meditemos.

II

Aurora se había educado en distinto colegio que su
mamá, y sin embargo, tenía la misma escuela. Y se
comprende, porque doña Bárbara conservaba los libros
de texto, en los cuales aprendió lo péfidos que son los
hombres, é instó á Aurora á darlos un repasito.

Unos la habían secado el corazón, otros la dijeron:
«vuelvo», y sólo Lesmes la perdió para siempre, ense-
ñándola á vivir de los demás. Por eso ella me decía á la
salida de la novena de la Buena Dicha: «Mire usted, caba-
llero, del varón, ni el agua bendita; los hombres obran,
casi siempre, en funciones de huéspedes; hay, por consi-
guiente, que explotarles cuando están al alcance de
una...» ¡Arpía!

Con estas máximas, transforma á mi Aurora. ¡Y yo
que la amaba en secreto! (Esto lo sabe la portera de su
casa).

Un día me encontré á su hermanito, inocente de
quince abril, que iba á la tahona de las Descalzas ¡por
dos panecillos largos y un garibaldino para el papá, que
era natural de Córcega, y el chico, á la buena de Dios,
¡bendito sea y qué pico! me contó de cabo á rabo que le
había dado Aurora un puntapié en... salva sea la parte,
por irse de la lengua delante de gente. ¿De qué gente?

—De Cosme y Damián.

—¿Y quién son esos santos hermanos mártires y na-
turales de VAREA?

—Son mis primos; ¡anda! les llama usted santos, y los
dos la abrazan...

—¡Cuernos!

—Usted los tendrá odio si se llega á casar con mi her-
mana.

—Es muy posible...

—Verá usted: ellos estaban sentados en el gabinete, y
yo oí lo que hablaron, porque mi mamá me había echa-
do con un bofetón de la cocina, por pellizcar á mi cria-
da y al escabeche que teníamos para hacer tortilla...

—¿Y qué decían?

—¿Qué decían? Pues Cosme, que mi hermana se debía
contraer en matrimonio con el tonto de usted...

—¡Holal!

—Porque así él la querría, y usted no lo notaba; y
Damián, Damián la tocó en el piano la Marcha Real, y
la llamó «Reina»... y la quería dar un ósculo. ¿Qué es
un ósculo?

—Eso.. sigue, galán.

—Ya lo sabe usted todo y todo; mientras usted esta-
ba paseando por la acera de enfrente el domingo pasado
cuando pasó el Dios chico.

—¡Ah! ya.. Por eso la tocó la Marcha Real...

—¡Por Dios!.. No diga usted nada; si sabe que yo se
lo cuento...

—Descuida, pequeñuelo, que (no me volverás á ver,
ni tu hermana, ni Cosme, ni Damián, ni tu mamá, ni...
{Dios me lo perdone!)

III

En la calle de la Montera se ha inaugurado una ex-
posición con vari@s maravillas del inventor Edison.

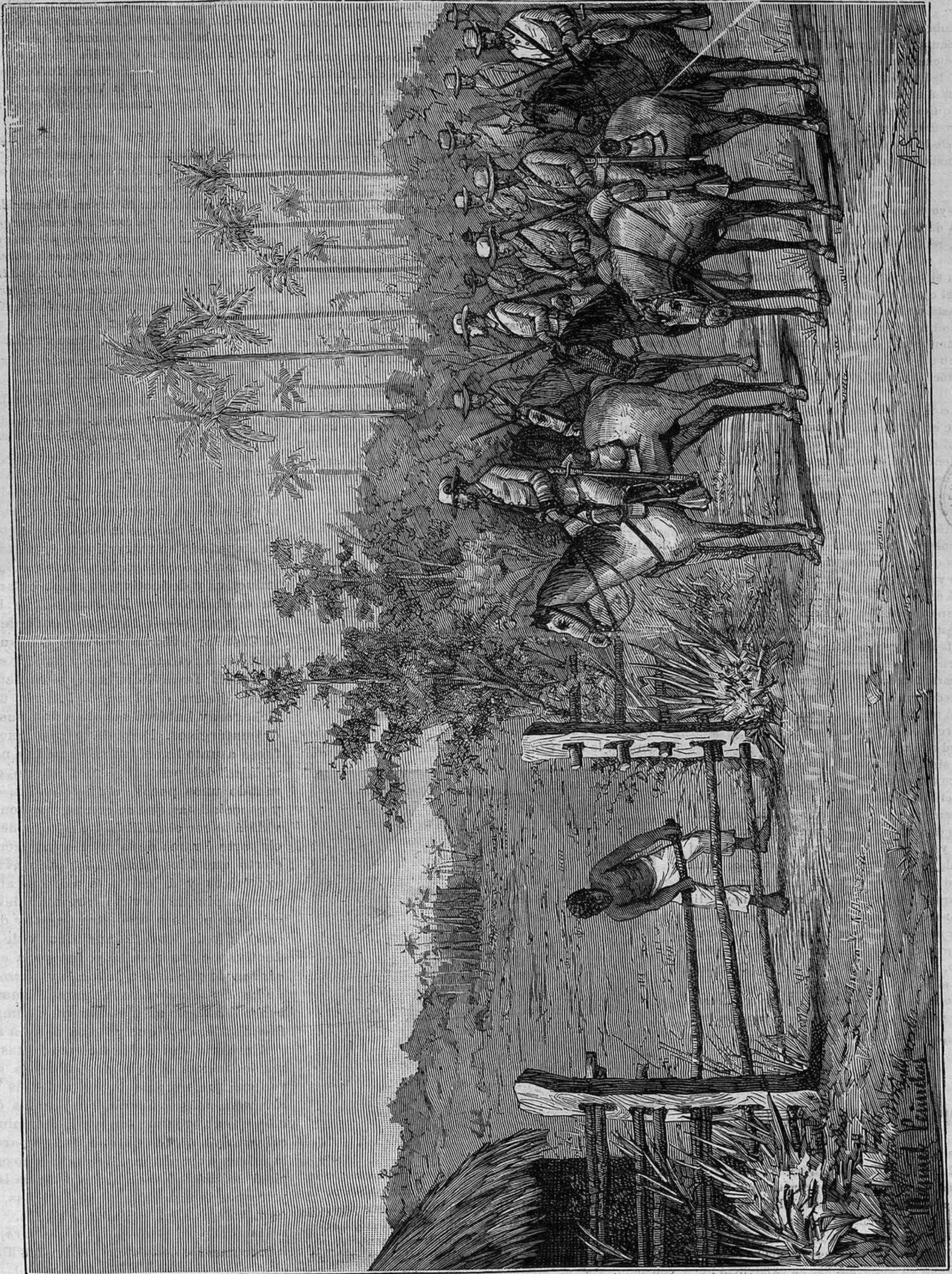


PREVANTI

BROCCHI

AMORES EN EL DESIERTO





ISLA DE CUBA.—RECONOCIMIENTO DE UN POTRERO



Visitándolas yo, entraron un caballero y una señora, prendida ésta del brazo de otro más joven que el primero. «Aquí hay historia...» decía el que explicaba la reseña de los aparatos.

—«Palabras de Napoleón I. cuando entró en Santa Elena.»

—¡Pero, hombre! le dije; si cuando don Napoleón entró y salió de Santa Elena, no se había inventado ese chisme. ¡Así nos cuentan muchas cosas!

—¿Quiere usted hablar, señora? dijo el encargado.

—¿Y qué voy á decir?

—Pues cualquier tontería...; que el elefante Pizarro feneció por comerse su ración un concejal; ó que los Mandamientos de la ley de Dios no se cumplen, ó que es su mayor consuelo la religión.

—¿Y cual?

—La mía.

—¿Y qué sé yo cuál es la de usted?

—Señora, la de los menos; que serán los que se salvarán... En fin, repita usted, y el aparato hablará; digo, al contrario.

—¿Habla cla cla-claro?... preguntó el joven, mirando con el rabillo del ojo al venerable caballero.

—Sí, si es tartamudo como usted, al pie de la letra...

—¡No admito imperfecciones! señor, mío...

—Pero las manifiesta; digo que naturalmente.

Se entabló un altercado, pero no pude oír más, porque el órgano tocó cuando yo «SALÍ DE FRANCIA UN DÍA.»

Confundido con la plebe que se apiñaba en el cancel de la puerta, me encontré á D. MÁXIMO DEL BARBARISMO, el jefe de mi negociado, quien me dijo con destemplanza—según tenía por costumbre en actos oficiales— ¡Pero, ve usted ese hombre! cada vez que *arregla*: «adelante, caballeros», clava su vista en mi respetable personalidad, y advierte á los circunstantes: *cuidado con los relojes*. ¿Por quién me tomará? ¡No aguanto su error! ¿No le parece á usted, Rodríguez? Pues *esto* me sucede todas las noches que me paro aquí...

—Pues no se vuelva usted á parar, le contesté.

—Se lo voy á contar á TAMAMES... precisamente...

Y haciendo una transición, de suyo rápida, me dijo: Tengo prisa en este momento, porque voy á asistir á la representación de un boceto político, en el cual boceto ponen al Gobierno por los suelos.

—¿Y lo tolerará Tamames? le interrogué.

—¡Qué le queda que hacer, si ya no hay respeto, ni clases! Cuando á mí... cuando yo... cuando usted...

(Es jefe, ¡el cómo! No hay más que ver.)

—Tiene usted razón.

Y se marchó sin comprender la frase:

—CUIDADO CON LOS RELOJES.

Volvió á repetir este alerta el hombre aquél, y como mi jefe estaba camino del boceto, comprendí perfectamente que no lo decía por nadie *seguramente* particular.

Yo me alejé, y al llegar á la Puerta del Sol, el reloj del ministerio de la Gobernación sonó las diez; metí mano en mi bolsillo y... otro la había metido antes.

¡Ahora comprendo todo!.. Donde avisan, hay peligro... ¡Yo no conozco á «Tamames!» Y aunque el hombre se vale de la *palabra* para ser *creído*, si yo acudo al señor duque, seguro que para alcanzar audiencia tendré que sudar el *kilo*, y no sacaré nada en *limpio*. Créanme ustedes, porque el *sudor* todo lo *ensucia*.

Después de todo, la alhaja era de níquel y se atrasaba; ahora se fué de *escape*. Un retroceso que no resulta.

ANGEL VERGARA DE PRADO.

Madrid.

LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE

Si no hubiera Dios, sería preciso crearlo,» decía el más rebelde de todos los incrédulos: Voltaire.

Yo no creo, yo no puedo creer que existan ateos, en la verdadera acepción de la palabra; hay verdades que se imponen á la conciencia con fuerza irresistible, y siquiera se las desfigure, siquiera se las violente para presentarlas envueltas en los negros crespones de la duda, la duda misma la confirma en su existencia necesaria y absoluta.

Yo siento—con Castelar—«que cada grande sentimiento que mueve el corazón, lo impulsa al amor divino, que cada idea que ilumina la inteligencia, la acerca á lo absoluto; que cada estrella que columbramos en lo

infinito, añade como una nueva letra al nombre inco- mensurable del Creador.»

Voltaire, arrojando sobre el mundo satánica carcajada de burla y de desprecio; Boulanger desgarrando el corazón de su época, al arrancarle de raíz los consuelos de la esperanza y de la fe; Volney, dudando de todo sobre las solitarias ruinas de Palmira, creyeron en Dios, como cree la humanidad entera.

En el fondo de los bosques, en medio de esas hordas salvajes, refractarias á todo principio de civilización y progreso, Dios se impone con su omnipotencia soberana, y el salvaje cree en Dios y le adora en sus infinitas manifestaciones.

La antigua Grecia, aquel pueblo de los grandes legisladores y de los grandes poetas, rendía culto á sus dioses tutelares, como lo rendía aquella Roma de las gigantes creaciones que cruzara orgullosa sus águilas triunfales desde el Calpe al Éufrates y hasta las pintorescas márgenes del Indo.

El Cristianismo levantó sobre las esferas de la conciencia, sobre las esferas de la vida, la figura más noble, más grande, más sublime de todas las religiones: la Virgen Madre.

Ella representa redención, ella simboliza consuelo para el que llora, amparo para el que sufre, protección para todos; y parece que el alma descansa de sus dolores y pesares al dirigirle el hombre sus oraciones.

La fe vence y domina.

Tienen los italianos sus Madonnas, y hasta el bandido del golfo de Nápoles destoca la cabeza y dobla la rodilla al invocar su nombre. El transtiberiano se humilla ante la *Mater Dolorosa* que recuerda las sublimes inspiraciones del Ticiano, y ora en presencia de las vírgenes de Rafael y de Leonardo de Vinci, que representan toda la grandeza de la Virgen Madre.

La Virgen de las Nieves es la protectora de Suiza.

Tiene el catalán su Virgen de las Mercedes, y allá en la abrupta cima de Monserrat, santuario grandioso, más que por su riqueza, por la humildad de las peregrinaciones que á él se encaminan. Tiene Asturias su Covadonga, y tiene Aragón su Pilarica, como Murcia su Fuentisanta, como su Caridad Cartagena, como Madrid sus Vírgenes de la Paloma y de la Almudena, como Guana- bacoa su Asunción, como Regla la suya, como los bomberos su Virgen de los Desamparados, y como los marinos todos, la santa Virgen del Carmen,

El sentimiento religioso constituye parte esencialísima de todo pueblo.

Aquí, en Cuba, tenemos allá, en Oriente, y en pueblo humilde, la Santísima Virgen de la Caridad del Cobre.



Su santuario, acariciado por las brisas del mar que lo besan, presenta en su interior exvotos que publican la veneración con que toda Cuba se humilla á sus pies, en demanda de bendiciones: ella acoge al huérfano, tiende su manto sobre el desapareado, remedia al menesteroso, y al pie de sus altares todos rezan y todos encuentran consuelo.

Más de una vez, al contemplar el hermoso cuadro de Enrique Serra, titulado «La Virgen de los Náufragos,» recordé con júbilo VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE.

Sobre la cúspide de eminencia altiva hasta, donde llegan los cantares del mar que besa humilde las arenas

de la pintoresca playa de *Punta de Sales*, álzase un santuario que miran con adoración los marinos y los mineros, los peregrinos de todas partes; y los que allí viven escuchando constantemente el armonioso y unísono canto de acción de gracias por beneficios recibidos; las familias de los mineros y marinos, atribuladas adoran con fe inquebrantable, encontrando consuelos infinitos en sus tribulaciones ocasionadas por los embates del Océano amenazador ó por los peligros consiguientes á la vida en el seno de la tierra. Todos imploran protección para los suyos, y la Virgen santa de los Náufragos y de los mineros tiende sobre ellos su manto de protección.

Rico, muy rico fué ese pedazo de tierra, sembrado de minas valiosísimas; pero más rico que por sus riquezas materiales, fué y será rico por la esplendente riqueza moral que representa LA CARIDAD DEL COBRE.

¡Madre Santísima: tú que ves la sinceridad con que mi alma te venera; tú que conoces la inmensa gratitud con que siempre te he invocado, escucha mi plegaria de hoy é implora de tu Hijo amantísimo, el Dios de la misericordia, su divina gracia en beneficio de esta tierra que tú tanto has favorecido, y cuya triste suerte no puede ser indiferente. Hágome eco gustosísimo de tus constantes plegarias, de los que á ti acuden, y exclamo con ellos:

¡LIBRANOS DE TODO MAL, VIRGEN DE LA CARIDAD!

EL MARQUÉS DE CERVERA.

La escultura antigua

(A mi buen amigo el distinguido artista y catedrático, oficial de modelado y vaciado, D. Ramón Núñez.)

Parece cosa fácil, y no lo es tanto, eso de buscar ideas *generales* á las cosas. Si lo fuera los lógicos no se esforzarían en dictar arduos cánones al *entendimiento* para elaborar sus abstracciones; ni Bacon, el insigne metodólogo inglés, se hubiera empeñado en trazar líneas gráficas y esquemas trigonométricos para bien mostrar las corrientes inductiva y deductiva; ni nuestro Campoamor, en su celebrado libro *Lo absoluto*, se hubiera molestado en inferir la importancia de la *unilogía*; ni Castelar hubiera acertado con su prepotente fantasía á retratar de una plumada soberana, en una sola frase inimitable, el carácter de cada complejísima edad de la historia universal; ni Echegaray hubiera sacado á flote sus arquetipos dramáticos. Pero dado caso que *generalizar* fuese asunto llano, lo que no podría negarse es la *utilidad* del procedimiento, puesto que, exceptuando unos pocos, muy contados, monógrafos y especialistas que se consagran con alma, fe y vida á hacer el análisis y antítesis de cada ciencia, arte ó rama de la intelectual energía, es bien cierto que á los laicos, á los poco avisados, á los exotéricos y á los de la parte de afuera, se les hace un pingüe servicio, prestándoles esa invención, ese piadoso engendro (*gigno*, y de aquí *generare*), hijo de desvelos analíticos y de vigiliias inductivas, cuyo resultado fué para el estudioso *abs-raer* lo que tienen de *común* y *esencial* cada una de las cosas *individuales*, para formar una *idea*, *noción* ó *concepto* que las abarque, comprenda, defina, funde, explique y dé carácter á todas.

A criterio tan *útil* sometemos estas líneas, no por inconexas ociosas, si se observa cómo escasea en nuestro país la cultura más vaga, más elemental, más *rutinaria*, en asuntos que en naciones extranjeras son ya del dominio *popular*, *vulgar*, *infantil*, puesto que forman parte hasta de la primera enseñanza. Afecta mucho esa ignorancia á las *artes plásticas*, á su histórica importancia y trascendencia; de una de aquéllas, de la *escultura*, vamos á decir cuatro palabras.

Haciendo un esfuerzo de *razón pura*, no habría inconveniente en aplicar la división histórica que el alemán Herder adjudicó á todo el proceso humano, á la bella arte que nos ocupa: es decir, que la *escultura*, como sus dos similares ó congéneres, ha atravesado por las edades de *infancia*, *juventud*, *madurez* ó *virilidad* y *decadencia*.

(Continuará.)



ESTRENOS

Con música de Julián Romea se ha puesto en escena la última producción cómica de mi amigo Pepe Jackson.

El director de la Compañía que actúa en Lara es una especie de Juan Palomo. Él escribe, él compone música y él representa sus propias obras y las de los demás. Y para mí, como arreglador de obras francesas y maestro de *partituras* graciosas y sin pretensiones, tiene títulos más envidiables que los de actor.

Porque está amanerado, y habla de manera ininteligible, y en todos los papeles que interpreta hace recordar al Luis Alonso del sainete *El mundo comedia es...*

Ya sé que no le hará gracia esto, pero yo no escribo para contentarle, sino para llamar á las cosas por sus nombres.

Por hoy, lo que importa es consignar que en *El carnaval del amor* ha sido aplaudido y celebrado por lo uno y por lo otro; es decir, por lo cómico y por lo lírico.

¡Y consignar que el juguete es entretenido y agradable! Jackson ha querido lucir su gallardía y facilidad *difícil* de fecundo versificador, y hálo conseguido. Lo cual nada tiene de extraño ni de particular en quien se *pasa* la vida poniendo en rima hasta la cuenta de la compra.

El poeta y el músico fueron muy aplaudidos la noche del estreno, y alcanzaron la misma suerte Rosario Pino, que se presentó muy elegante y muy bonita; Balbina Valverde, Romea, Rubio y Larra.

Verdad es que la interpretación fué esmeradísima.

No ha resultado—como presagiaban cómicos y empresario—la obra de la temporada, la que ha bautizado Sánchez Pastor con el título de *El cura del regimiento*.

Aficionado aquel autor á reproducir escenas de la vida militar, las desconoce ó las ha olvidado, y no acierta á pintarlas fielmente. Sus soldados, sargentos y oficiales son de guardarropía. Nada hay en ellos de propio y característico. Ni siquiera el lenguaje.

Sentado esto, es lógico presumir que el capricho se impone en la última producción del *padre* de *El monaguillo*, donde los atrevimientos de dicción llegan al exceso. Hay ocurrencias de un picante subido, y escenas que ponen la carne de gallina. Ejemplo: la del cura y la *paleta*.

Aunque la *claque* empeñóse en hacer el éxito afortunado y logró que los autores fueran llamados á escena al terminar la representación, el público salió del teatro poco satisfecho, si bien elogiaba algunos números de música, y en particular el coro de mozas y soldados, que es original, gracioso y termina con un pasacalles brioso é inspirado.

En suma: que ha sido *El cura del regimiento* un *suceso de estima*, que dicen los franceses, y nada más.

En la interpretación conquistaron aplausos merecidos Pilar García de Pinedo, que estuvo saludísima, y Carrión. ¡Vaya un sargento de infantería! No visten mejor el personaje ni los actores de la Comedia. No le faltaba el más pequeño detalle.

Pinedo estuvo bien, pero no á la altura de su legítima reputación. Porque un actor de su talento estaba obligado á no caer en convencionalismos sólo aprovechables por los *genéricos* al uso.

Confírmase la noticia de haber llevado el Sr. Sánchez Pastor ante los tribunales de justicia al notable crítico literario que firma con el seudónimo de *Zeda*, por haber dicho éste que, más que libro, le resultaba libelo el de *El cura del regimiento*, juguete cómico lírico estrenado hace pocas noches en el teatro de Eslava.

La venganza excede con mucho al agravio, si le hay. Porque envolver á un hombre en papel sellado, sujetándolo á las citaciones y esperas de jueces y curiales, es tormento mucho más doloroso que cuantos conocieron y practicaron los tiempos bárbaros.

Yo creo—y con esto ni injurio ni calumnia—que á Sánchez Pastor le ha mortificado que el crítico no le reconozca ninguna condición buena como autor de obras cómicas. Si le hubiese llamado chispeante, ingenioso, regocijado ó cualquiera otra cosa

de esas que injustificadamente y por complacencia, los atribuimos á todos los que escriben para el teatro, lo del libelo pasa inadvertido.

Si *Zeda*, como es de suponer, tiene el propósito de decir siempre la verdad, ¡buenchaparrón de disgustos le espera!

Dispóngase á prescindir de la amistad de autores, artistas y empresarios, y á soportar con paciente resignación la mala voluntad de éstos y de sus simpatizadores.

El oficio de crítico es comprometido y odioso, porque va derechamente á herir los dos sentimientos más irritables de la flaca naturaleza humana: el del amor propio y el de la soberbia.

Si los autores, cada vez que produzcan un... *Cura del regimiento*, y haya quien les diga las del barquero, van á creerse injuriados, entonces será lo más conveniente y prudentísimo ir á las contadurías de los teatros á recoger la revista del estreno y publicarla como se publican ahora esos sueltos de reclamo, según los cuales todas las obras han sido *extraordinariamente aplaudidas* y los artistas *estrepitosamente celebrados*.

Alguna resolución hay que tomar; cualquiera menos la de cruzarse de brazos ante la invasión asustadora de procuradores, escribanos y curiales.

Los críticos y los revisteros de teatros ^{***} deberíamos tomar plaza entre aquellos célebres *padres de familia* que tanto dieron que hablar cuando la presentación, en el teatro de Parish, de la titulada *Bella Chiquita*. De este modo acusaríamos de inmorales á los autores cuando ponen en boca de los artistas las frases más atrevidas, y hacen representar escenas dignas de ser presenciadas por vengadores, chulas, mozos de cuerda y demás gente maleante.

En el mismo *Cura del regimiento* hay ocurrencias de color subido y de sabor picante, que no se oyeron jamás ni en aquel teatro de *La Infantil*, de triste recordación. La *Paleta*, preguntando al *Cura* si quiere que se *remangue la falda*, pareceme exceso de pornografía repugnante, y la frase es de esas que manchan los labios del que las pronuncia. Y no hay que dejar al público el derecho de protestar de tales desafueros, porque cuando una *claque* numerosa ahoga todo género de manifestaciones, si son contrarias á los intereses de las Empresas, aquel recurso es de todo en todo ineficaz.

Por lo visto, lo que se intenta es amordazar á la prensa independiente y sincera, á la que con sus informaciones no pretende conquistar simpatías ni obtener protecciones provechosas. Lo que se intenta es que esa literatura caldeada y morbosa de epigramas verdes y de frases desganadas que se cultiva en el teatro de *Romea*, invada la escena de todos los teatros.

Se aspira á que las artistas del género *chico* no tengan otro destino que el que le han asignado á Loreto Prado los autores que para ella escriben juguetes, pasillos y apropósitos. Con el talento que todo el mundo la reconoce, y no obstante su primorosa manera de decir, la actriz cómica de *Romea* pasa la vida repitiendo desde la escena los chistes más desenfadados y las frases peyorativas del lenguaje soez.

El día que Loreto Prado abandone el escenario de *Romea*, yo no sé lo que pasará. Porque con el repertorio de *La Herminigilda* y otros desahogos por el estilo, no sé va á ninguna parte. Y con el vocabulario de las plazuelas no se logra hacer reír más que á un público: el de *Romea*.

Téngalo muy presente la señorita Prado, por cuya suerte artística tanto me intereso.

Importa, por tanto, poner límite al desenfreno de los autores cómicos al uso. Interesa corregir la osadía de que hacen alarde.

Para esto no nos queda á críticos y revisteros más recursos que ingresar en la ciudad de padres de familia.

Si dejamos á los autores desbordarse en la escena, muy pronto habrá que poner las puertas de los teatros de funciones por horas un cartel que diga:

«ENTRAD Y EMBRUTECÉOS.»

como dijo hace ya tiempo el ingenioso *Fernán-Flor* desde las columnas de *La Ilustración Ibérica*.

EL ABATE PIRACAS

LA VIDA LITERARIA

UN TEMA VIEJO

Sr. D. Antonio Sánchez Pérez.

Muy respetable señor mío y maestro: ha de dispensarme le dé este título, pues aunque no he tenido el honor de recibir directamente sus lecciones, discípulos de usted somos todos aquellos que, perteneciendo á la nueva generación literaria, tenemos el buen gusto de leer cuanto brota de su castiza pluma.

Por eso no debe extrañarle se encuentre, cuando menos lo espere, con un amigo á quien ni de vista conozca.

Digo esto, á propósito de lo que usted escribió en un artículo titulado «Muchas gracias», que publicó hace tiempo *El Imparcial*, y en el que me dispensaba el inmerecido honor de aludirme.

Este, que hoy le dedico, y que no se ha publicado antes por causas ajenas á mi voluntad, servirá de contestación á aquél; pues aunque usted no aceptaba el empleo para que yo le proponía, ni la idea de crear el negociado á que allí se hacía alusión, nobleza obliga, y obligado estaba, por lo tanto, á dar á usted las gracias por su atención.

Cumplido este deber, voy á sincerarme de ciertos cargos que, aunque usted no me los haya hecho, pudiera muy bien haber pasado por su imaginación el hacérmelos.

Por ejemplo: el crearme. al proponer la fundación de un negociado donde se dieran títulos de escritores, algún reaccionario de esos que hacen gestos á toda idea de progreso y gustan de reglamentar y aun uniformar las sagradas funciones del espíritu.

Nada de eso, carísimo maestro. Yo, como usted, soy partidario, y partidario acérrimo, de que se supriman, no ya las reválidas, grados, exámenes y demás socialifias, sino algo que significa más que todo eso.

La idea que yo perseguía, y que indudablemente no acerté á exponerla con la claridad que cesaría en aquella ocasión, era algo que contribuyera á la protección, al encauzamiento, digámoslo así, de la literatura, siempre olvidada y desatendida, y ese será el tema de estos deshilvanados renglones.

Al dedicárselos á usted, me propongo, como vulgarmente se dice, matar dos pájaros de un tiro.

Es decir, pagar una deuda de gratitud é interesarle para que, con su indiscutible autoridad, trate más amplia y acertadamente este asunto, invitando al mismo tiempo á los escritores que, como Cavia, Alas, Arimón, Urrecha, Villegas

(Zeda), *El Abate Pirracas* y otros, están en el deber de apoyar esta proposición, no por ser yo quien la presenta, que poco ó nada valgo, sino por lo que la misma significa.

Entraré en materia.

Casi todas las artes tienen en nuestro país la protección de los poderes públicos; si no en el grado que fuera de desear, en el suficiente para alentar á los que las cultivan.

El arte pictórico, el escultórico y el musical,

ha pensionado aquí á alguien, para que pueda (y *Clarín* perdone) dedicarse al estudio de la poesía?

¿Se ha celebrado alguna vez, en nuestro país, una Exposición literaria?

Cuando más, cuando más, unos jueguecillos florales que á nada conducen, y que acaso sólo sirven para que se dé pisto cualquier caballero particular.

Se me dirá que la Academia de la Lengua...

¡Ah, sí! La Academia de la Lengua, ó casa del duende, como la llamó Cavia en cierta ocasión, adjudicó un premio en metálico á la mejor obra dramática que se hubiera estrenado, durante cierta temporada.

¿Quién se disputó el premio?

Los Sres. Echegaray y Felíu y Codina.

Es decir, dos autores que, ni moral ni materialmente, le necesitaban.

Ahora bien: ¿no podría y debía remediarse el olvido en que se tiene á la literatura?

No sé, respetable don Antonio, si pensará usted respecto á este asunto, como piensa acerca de la creación del Teatro Nacional; yo, con su permiso, creo que puede y debe remediarse.

Un poco de buena voluntad por parte de todos, y el milagro sería un hecho.

Me explicaré.

La prensa, que es en estos tiempos, no ya una fuerza, sino una institución, podría con su solo esfuerzo realizarle.

¿No se emplean columnas y columnas en la descripción de tal ó cual crimen horripilante?

¿No se dan pelos y señales del político X ó del personaje Z, contando á qué hora se levantan, á qué hora comen y á qué hora se acuestan?

Pues un poquito menos de eso, y un bastante más de lo otro, y algo adelantáramos.

Recuerde usted la saliva, la tinta y el papel que se gastaron en discutir lo que era, no sólo indiscutible, sino hasta tonto el discutirlo: si la forma poética estaba llamada á desaparecer.

A aquella cuestión, inútil y baladí, se la prestó atención y tiempo.

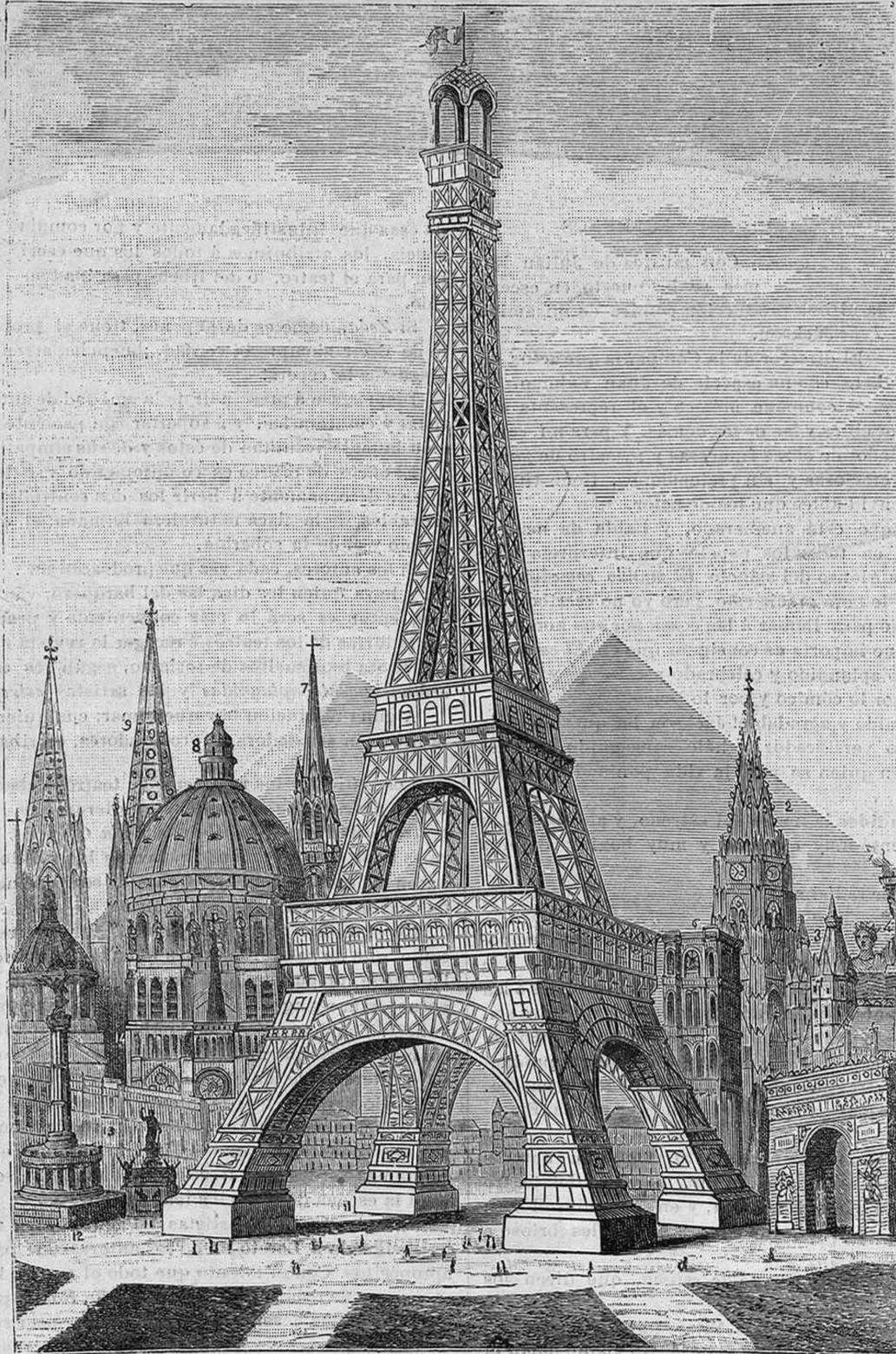
A ésta, que en mi concepto es útil y trascendental, ¿no se le debía prestar también?

En mi opinión la parte de la literatura que puede ser más pronta y fácilmente atendida, es la dramática.

Los medios para realizarlo, creo se encontrarían con facilidad.

Dos, sobre todo, podrían emplearse, á mi juicio, sin tropezar con grandes obstáculos.

Primero: haciendo que la Empresa del teatro Español, á manera de la del de la Opera, se comprometiese á estrenar en cada temporada cierto número de obras de autores inéditos ó poco cono-



ALTURA COMPARADA DE LA TORRE EIFFEL CON LOS MONUMENTOS MÁS ELEVADOS DEL MUNDO

por ejemplo, cuentan con centros de instrucción mejor ó peor reglamentados, y cierto número de sus alumnos reciben pensiones que, aunque cortas, les permiten estudiar y ampliar sus conocimientos, con relativa holgura.

Los escultores y pintores tienen además en su favor las Exposiciones que el Estado organiza y en las que, además de darse á conocer y dar salida á sus productos artísticos, obtienen medallas que les proporcionan honra y provecho.

Y de las pobres letras, ¿quién se acuerda? ¿Se

cidos, comprendiendo entre éstas, desde el drama hasta el sainete.

Segundo. Verificándose el estreno en el Conservatorio (ó en un teatro tomado al efecto), por los alumnos de la clase de declamación.

Las recompensas que á los autores que las mereciesen se otorgaran, no habian de ser causas de que el presupuesto nacional se cerrase con déficit.

Bastaría que el ministro de Fomento, y alguien que está por encima de él, dedicasen á este objeto parte de las cantidades que invierten en adjudicar premios á los galgüeros rocinantes que galopan por el Hipódromo, y que ninguna utilidad reportan (que yo sepa) á la cultura nacional, ó de las que dedican á la adquisición de cuadros y esculturas, un tanto discutibles.

De esta manera, lo mismo que las artes obtienen protección, aunque sea relativa, la obtendrían también las letras.

Ya sé que se me va á objetar que cualquiera puede escribir una obra y llevarla á un teatro.

No ignoro que se me va á decir que el que vale, tarde ó temprano se impone y triunfa.

No lo niego.

Pero téngase en cuenta que hay autores *insaciables* que todo lo acaparan, y empresarios que sólo admiten firmas.

Para los primeros, el autor novel es un enemigo; para los segundos... lo que no quiero decir.

He de hacer constar, y esto reza con los espíritus suspicaces y mal pensados, que no soy de

los que creen en la abundancia de genios ignorados; pero es innegable que existen injusticias irritantes, que se deben y pueden evitar.

No porque nuestros antepasados viajasen en galera, vamos á renegar nosotros del vapor.

No porque los autores que hoy existen hayan llegado á la meta sin protección oficial (la particular no les habrá faltado), ha de suceder siempre lo mismo.

El progreso debe reflejarse en todo.

¿No opina lo mismo el Sr. Sánchez Pérez?

¿No cree que, debido á esa protección, llegaríamos á tener un buen plantel de autores?

¿No *presiente* que acaso por ese medio se llegaría á encauzar el mal gusto del público?

Esperando su contestación, deja para otro día la segunda parte de este tema su devotísimo adicto

DANIEL COLLADO.

Marta canta canciones tiernas y apasionadas, y á su voz vibrante y armoniosa, acompaña Berta con las notas suaves y argentinas que arranca al arpa, que tañe con arte arrebatador.

Marta está demacrada y triste; algún pesar grande la devora: es que el espectro pálido de la envidia ha clavado sus emponzoñadas garras en su corazón. Berta nota su tristeza, y la interroga.

—¿Qué tienes, hermana? Hace ya tiempo huyó la sonrisa de tus rojos labios, y la palidez de la muerte cubre tu rostro.

—Es que el apacible sueño no puede cerrar mis párpados, porque una idea tenaz y cruel le ahuyenta y tortura mi espíritu.

—¿Estás enferma? ¿Acaso enamorada?

—No; escucha lo que me hace infeliz. Una noche soñé que estaba cantando en mi habitación, cuando tras una burlona carcajada, oí que me decían: «Tu voz es dulce, inspirada y melodiosa; pero los sonidos que tu hermana arranca al arpa, lo son más.» Molestada por tan falaces palabras, me levanté con el alba, cogí el cántaro, y al acercarme á la fuente, todos, al verme, decían con ironía: «Tu voz es dulce, inspirada y melodiosa; pero los sonidos que tu hermana arranca al arpa, lo son más». Loca de ira, me vuelvo á casa, canto, y cuando termino, las cuerdas de tu arpa me dicen en armonioso lenguaje: «Tu voz es dulce, inspirada y melodiosa; pero los sonidos que Berta nos arranca, lo son más».

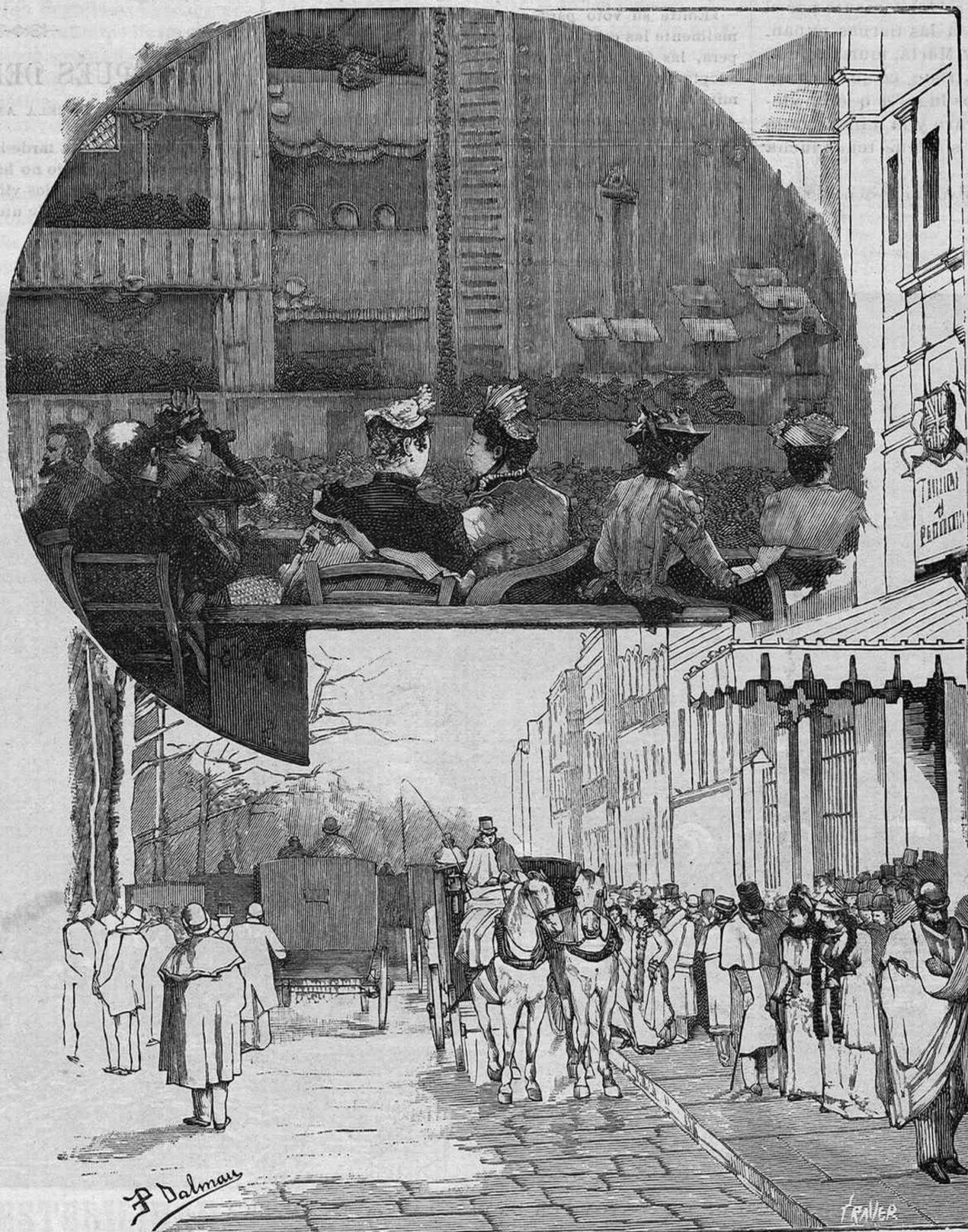
Desde entonces,

Berta, un eterno martirio de mi oído el eco de esas palabras, que por todas partes me persigue.

—¿Bah, hermana mía! Desecha esas tristes ideas, y de nuevo la alegría y el apacible sueño serán tus inseparables compañeros.

—Internémonos en este bosque, Berta; oiremos cantar la oropéndola, que tanto te deleita, y veremos el lago, cuya orilla está cubierta de chirivitas y violetas.

Atraviesan el bosque y llegan al lago; Berta se aproxima al borde, donde crecen las flores más hermosas. En este momento Marta la empuja con gran fuerza, y la pobre niña cae al agua. Tras un grito de angustia, y el ruido que hace el cuerpo al sumergirse, todo queda de nuevo en el silencio.



TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—CONCIERTOS DE LA SOCIEDAD ARTÍSTICO-MUSICAL

LA ENVIDIA

(IMITACIÓN DEL ALEMÁN)

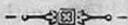
Los pájaros saludan á la aurora con mil variadas armonías; la madre selva y el tomillo embalsaman el aire con su penetrante aroma; las dos hermanas Marta y Berta, envueltas en los albores del crepúsculo, salen al campo.

Marta, la mayor, es alta, esbelta, y en su rostro pálido brillan sus grandes ojos, negros como la endrina; Berta es casi una niña, blanca y sonrosada, de cabellos rubios como la mies que doró el sol del estío.

E. sol brilla en todo su esplendor, y Marta no se atreve a salir del bosque: la claridad del día la acobarda.

Llega la noche. En el cielo fulguran las estrellas; los argentados rayos de la luna cubren los valles, los bosques y las llanuras; trina el ruiseñor en la espesura, arrulla a blandamente por el céfiro; todo invita al placer, á las tiernas expansiones, á la franca alegría; y Marta, murmurando una canción quejumbrosa y triste, como el canto de la alondra, se aleja de los lugares que la vieron nacer, con el paso inseguro y la mirada vaga de una persona cuya razón sostiene tenaz lucha con sus remordimientos.

VALE SO IZQUIERDO.



demente al comercio, á la industria y á los ingresos municipales de la villa, así como á la beneficencia pública, cuya caja recibió en 1894 más de 10.000 francos;

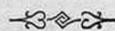
»Que en numerosas ocasiones la autoridad superior, desde la ley de 1850, ha tolerado, y aun autorizado, este espectáculo, respecto del cual siempre se tomaron todas las medidas que aconseja la seguridad del público;

»Emite su voto para que el ministro autorice formalmente las corridas de toros españolas, si, como espera, las Cámaras reunidas de la *Cour de Cassation* adoptan una doctrina contraria á la del tribunal criminal.

»Y, en la hipótesis inversa, emite también su voto para que se otorgue una gran tolerancia al espectáculo español, tomando todas las medidas necesarias que aconseja la prudencia, mientras que una ley reglamente y resuelva definitivamente una cuestión que, como la

tribuir al restablecimiento del espectáculo taurómico.

La *Cour de Cassation* ha anulado las sentencias emitidas por los tribunales de Nimes y de Bayona, reconociendo como legales las corridas de toros.



DESPUÉS DEL TRABAJO

(ACUARELA AMERICANA)

Quando ya de la tarde la luz expira
y el vencido trabajo no hay quien recuerde,
por los aires dormidos vibra y se pierde
el rumor sollozante de una guajira.



PASO DE UN CONVOY POR UN DESFILADERO EN AMÉRICA

EN FAVOR DE LAS CORRIDAS

LOS TOROS EN FRANCIA

Eso de las corridas de toros en la vecina República, trae á los franceses excitados. Mientras los del Norte abominan de ellas, los del Mediodía se muestran partidarios entusiastas y decididos de nuestro espectáculo nacional, hasta el extremo que uno de sus Consejos municipales más interesados en la cuestión, el de Nimes, acaba de adoptar el siguiente significativo voto, que entregamos íntegro á la consideración de los lectores.

Dice así el voto emitido por el Consejo municipal de Nimes en sesión celebrada hace pocos días:

«Resultando que, aparte de las consideraciones jurídicas que han promovido tantas discusiones, ha lugar por el Gobierno á permitir la celebración de las corridas en las poblaciones meridionales, del mismo modo y con la misma razón que se autorizan en el Norte juegos y espectáculos á todas luces desmoralizadores y brutales;

»Que la celebración de esas corridas aprovecha gran-

de las corridas de toros, apasiona tan justamente á una parte de Francia.»

Además del anterior acuerdo del Consejo municipal de Nimes, hay que anotar también aquí los trabajos realizados últimamente por el comité permanente que entiende en la continuación de las corridas de toros.

En una reunión que celebró el día 27 del pasado, se acordó excitar á todas las corporaciones populares del Mediodía de Francia, interesadas en la celebración de dicho espectáculo, para que emitan votos análogos al formulado por el Consejo municipal de Nimes, y poder así ejercer más presión colectiva sobre el Gobierno.

Aparte de esto, acordóse también celebrar una gran reunión pública, á la que serán invitadas todas las personalidades que, más ó menos directamente, se hallen interesadas en el asunto de las corridas de toros, y que, desde el punto de vista del amor á su región, deben con-

Es que un negro amoroso canta y delira
porque de él su ofendida negra se acuerde,
y en las hazas que alfombra la caña verde
otro cantar lejano suena y suspira.

Junto á un árbol de cima como un plumero
por donde entre el tabaco cruza el sendero,
la pareja se encuentra bajo el ramaje.

Se miran, y descubren, blancas y puras,
como carne de coco las dentaduras
en medio de una risa de amor salvaje.

SALVADOR RUEDA.

HISTORIA DE UN DRAMA

CONTADA POR EL MISMO

Yo nací en el mundo de la idea, y durante mucho tiempo bogueé por ese inmenso piélagos, sin que

nadie se ocupara de mí; mis compañeros descendían á la mente de los poetas; muchos volvían tristes y meditabundos, desechados por aquéllos; otros, después que habían adquirido bella forma, pasaban al dominio público y no volvíamos á verlos; pero teníamos noticia de ellos por los que volvían á nuestra vaga y nebulosa región, expulsados de la mente de los vates.

¡Cuán buena y tranquila se deslizaba mi existencia! Nadie me contemplaba ni maltrataba; era desconocido de todos, y así vivía ni envidioso ni envidiado.

Yo había oído decir á mis compañeros, muchas veces, que los que habían llegado al dominio público, antes habían sufrido infinitos desprecios y pruebas; así que un miedo profundo me dominaba al pasar á la vida pública; pero un día vi á un neófito en el arte dramático, ó, lo que es igual, á un autor en *agras*, pensativo, caviloso, y casi entregado á la desesperación; había ofrecido á un actor un drama para su beneficio, y ninguno de mis compañeros que descendían á su imaginación eran aceptados; no sabía salir del apuro en que tal compromiso le ponía, cuando, movido por la compasión que me inspiraba, deseché mi temor y me trasladé á su imaginación.

No debí parecerle mal, pues me examinó, al principio con curiosidad, después con asombro, y por último con alegría; me trasladó al papel, y en seguida empezó á darme, como él decía, condiciones de publicación.

Cuando ya las tuve (para lo cual me hizo sufrir tanto que sería interminable historia si me propusiera contarlo), empezó mi mayor tormento: él me leía á todo el mundo; unos me alababan, y otros, la mayor parte, me denigraban; quién decía: «es un mamarracho...» quién otro: «es un absurdo...» «es inverosímil...» «eso no puede tener cabida en una persona de sentido común...» en fin... ¡la mar de improperios!

Más el autor en *agras* no se desanimaba por esto, sino, por el contrario, decía: «todo es envidia.» Un día me cogió debajo del brazo y me llevó á casa del actor: éste me encerró en un cajón,

donde, revuelto con otros varios compañeros, permanecí largo tiempo; y quizás hubiera estado toda la vida si un acontecimiento extraordinario no me hubiera sacado de allí. Habíanse puesto en escena multitud de obras, pero ninguna había tenido aceptación: la Empresa veía en un gran apuro, no tenía obras que presentar, y los abonados estaban en un estado verdaderamente belicoso, del que sólo se podía esperar la ruina de la Empresa.

Para salvar tan difícil situación, fué preciso recurrir á nosotros, desdichados dramas, que largo tiempo hacía permanecíamos encerrados en los cajones del empresario y de los actores.

Cuando me sacaron, una espesa capa de polvo me cubría; por fin llegaba el día deseado por el autor; iba á ser puesto en escena; entonces me reanimé, empecé á vivir; los periodistas me anunciaban, los actores me estudiaban, y todos se ocupaban de mí.

Llegó la noche del estreno; una distinguida y numerosa concurrencia llenaba el teatro, ansiosa de contemplarme, y animados diálogos sostenían los concurrentes acerca de mis buenas ó malas condiciones.

Por fin empezó el primer acto, y, al terminar, el público pidió el nombre del autor entre nutridos aplausos; éste no se presentó por modestia; pero, al terminar el tercero, la ovación fué tan grande, que el autor tuvo que salir al palco escénico. Cuando se presentó, se echaba hacia atrás, demostrando que salía por la fuerza; pero entre sí decía: ¡Aplaudid!... ¡Aplaudid!... ¡Más fuerte!... ¡Más!!!

Grande fué la ovación que alcancé; pasé al pueblo, y todos me conocían, todos recitaban estrofas de mis escenas; los noveles poetas estropeaban las bellezas que tenía en mis páginas, para apropiárselas.

Por fin, á pesar de los muchos plagios que de mí se han hecho, he resistido la acción del tiempo, siendo siempre la admiración de todos, á la vez que dando un glorioso nombre al que me escribió.

VICENTE PLAZA GÁLVEZ.

ESPLENDOR

«Limpia, fija y da esplendor,
á afirmarlo no me opongo
del jabón restaurador
DE LOS PRÍNCIPES DEL CONGO.

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris.

Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, segun el grado de deterioro físico á que los enfermos habian llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

D. WAHU
Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razon á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicor despues de cada comida.

En Madrid, depósito al por Mayor:
Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio, y traída expresamente de Paris.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.

Cocina de primer orden, con platos especiales.

CARABAÑA

INTERESA Á TODOS SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de **CARABAÑA**.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de **CARABAÑA**, y que es de origen volcánico.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, productos de exudaciones de terrenos salitrosos, que se prestan á manipulaciones artificiales.

1.º Que en el manantial de **CARABAÑA** todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda la comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiecrofíticas y antisifilíticas.—Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo interior y exterior.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor: **R. J. Chavarri**, Atocha, 87, MADRID.

Tip de la Viuda é Hijos de Rubiños.—San Hermenegildo, 32

GRAN HOTEL DE PARIS
ASCENSOR Á T.O. OS LOS PISOS
LUZ ELÉCTRICA EN TODOS LOS CUARTOS

MALES DE LA ORINA

Cura sin sondar ni operar.

Dilatación de las estrecheces, rotura y expelición de los cálculos (mal de piedra) y arenillas. Cura rápida del catarro de la vejiga, incontinencia, debilidad, próstata orina turbia con posos blancos ó rojos. Sales Koch, 7 pesetas. Van correo por libranza ó sellos. Calmante instantáneo de los dolores y ataques. Consulta diaria gratis y por correo. **Gabinete Médico Norte-Americano**, Montera, 33, 1.º, Madrid.

CURA DE LA

ESTERILIDAD

y males de las señoras, verificando en caso preciso la

Fecundación artificial.

Nuevo procedimiento con resultados positivos en un período breve. Consulta de 11 á 1, de 5 á 7 y por correo. **Gabinete Norte-Americano**, Montera, 33, 1.º, Madrid.

VENÉREO-SÍFILIS

BLENORRAGIA

Flujo blanco. Gota militar

cura en dos días. Cápsulas Koch, 3 pesetas. Van por correo.

Impotencia debilidad, pérdidas, cura rápida á cualquier edad y sin peligro. Tónico Koch, 9 pesetas. Consulta gratis diaria y por correo. **Gabinete Norte-Americano**, Montera, 33, 1.º, Madrid.

MALES DE LA PIEL

ÚLCERAS

llagas, chancros, erupciones, ronchas venéreas, sifilíticas, cancerosas, etc. Cura rápida. Pomada Koch, 3 pesetas. Va correo. Consulta diaria gratis y por correo. **Gabinete Norte-Americano**, Montera, 33, 1.º, Madrid.

HOTELES DE ROMA EN MADRID Y EN MÁLAGA
MADRID.—Caballero de Gracia, 33.—Ascensor.—Luz eléctrica.—Entrada de carruajes hasta el vestíbulo.
MÁLAGA.—Puerta del Mar, 26.—Ascensor.—Luz eléctrica.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILLORE DUSSEY, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE CAULAINCOURT, 46, PARIS

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por **Ch. Fay**, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

LA FAVORITA
Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 80 y 82 entresuelo. Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.**

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

EN
ALHAMA DE ARAGON

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.
FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del Balneario, á cargo del renombrado fondista

D. MARCIAL GONZÁLEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

GRAN FOTOGRAFIA VIUDA DE AMAYRA Y FERNANDEZ PRÍNCIPE, 12, MADRID

Especialidad en retratos de NIÑOS y AMPLIACIONES —Última novedad en ESMALTES.

GRAN HOTEL DE RUSIA

Establecimiento de primer orden. Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34.

INTERESANTE

á las Revistas ilustradas

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22.

40 Médicos de los Hospitales de PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé.

Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER
PARIS
53, Rue Vivienne

CONTRA: Restriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.

Venta en todas las FARMACIAS.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs.
En todas las Farmacias de España.

VERITABLES GRANOS de Santé du docteur FRANCK

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSE: 1, rue de J J Rousseau, PARIS

PATE AGNEL AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la *Perfumería Central de AGNEL*, 16, Avenue de l'Opera.
y en las seis *Perfumerías suocursales* que posee en París, así como en todas las buenas *Perfumerías*.

COMPANIA COLONIAL chocolates especiales

Con este título la *COMPANIA COLONIAL* tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio: un paquete, 400 gramos. 1,75 ptas.
— 1/2 — 200 — 0,88 —

Venta en la *COMPANIA COLONIAL Mayor*, 18 y Montera, 8.

GRAN PELUQUERIA DE LESMES

COLUMELA, 4 (esquina á la de Serrano.)

Montada al estilo de París. Especialidad de cortes de pelo á la francesa.

COLD-CREAM virginal á la glicerina.

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, los labios y las manos; asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, escocidos, espinillas, barros, cortaduras de la navaja de afeitar, sabañones, heriditas y toda enfermedad de la piel, desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas.

Depósito central: *Farmacia de TORRES MUÑOZ*, San Marcos, 11. (Va por correo por 50 céntimos más.)

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares,

DE
VILLASUSO, MUELA Y COMPANIA
SAN IGNACIO (Entre Sol y Muralla).

Habana.

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

La medicación más poderosa que puede emplearse en la curación de las afecciones **CLORÓTICAS, ESCROFULOSAS y TUBERCULOSAS** (colores pálidos, tumores fríos, menstruaciones difíciles, pérdidas blancas) **ANEMIA.**

El mejor fortificante para los temperamentos linfáticos, débiles y empobrecidos.

De venta en todas las farmacias del mundo.

Depósito general: Almería, Farmacia de **VIVAS PÉREZ**

SE VENDE

La *Historia de España* de La Fuente, edición de gran lujo, con encuadernación de pergamino
Precio: 100 pesetas.—Rosales, 10